

MANUAL DE COMPOSTAJE DOMICILIARIO



GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE
BUENOS AIRES

AUTORIDADES

Gobernador de la
Provincia de Buenos Aires
Axel Kicillof

Jefe de Gabinete
Carlos Bianco

Director Ejecutivo del OPDS
Juan Brardinelli

.....

Organismo Provincial para el Desarrollo Sostenible

Subsecretario de Fiscalización y
Evaluación Ambiental
Mariano Barrios

Subsecretario de Planificación Ambiental y
Desarrollo Sostenible
Luciano Timerman

Director Provincial de
Residuos
Francisco Suárez

Directora Provincial de Desarrollo Sostenible y
Cambio Climático
Mercedes Fino

Contenidos
Pamela Natan
Dirección Provincial de Residuos

Colaboración
Equipo de la Dirección de Educación Ambiental y
Relaciones con la Comunidad

Diseño e ilustraciones
Equipo de Dirección Provincial de Comunicación,
Prensa y Relaciones Institucionales

INDICE



1. Tapa

2. Autoridades

4. Residuos orgánicos y compostaje.

- ¿Qué son los residuos orgánicos domiciliarios?
- ¿Son un problema los residuos orgánicos?
- ¿Qué es el compostaje?
- ¿Qué residuos orgánicos se pueden compostar?
- BioTacho / El tacho de los reciclables

9. El compostaje, un proceso vivo.

- La compostera
- Las 3 A del compostaje

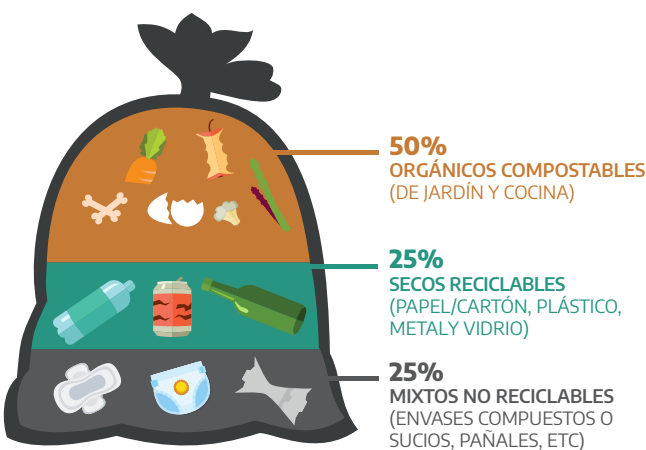
14. Arrancar a compostar.

16. Cosechar el compost listo.

17. Preguntas frecuentes.

RESIDUOS ORGÁNICOS Y COMPOSTAJE

¿Sabías que en Argentina, cada persona produce en promedio 1 kilogramo de residuos por día? Aunque nos pueda sorprender, la mitad de ese peso corresponde a restos orgánicos, una fracción que puede ser tratada en el hogar generando un producto muy valioso para nuestras macetas, huerta o jardín. En esta guía descubriremos cómo podemos, desde casa, colaborar en la higiene urbana y transformar un problema en una solución.



¿QUÉ SON LOS RESIDUOS ORGÁNICOS DOMICILIARIOS?

Los residuos orgánicos domiciliarios son aquellos residuos de **origen vegetal o animal** que solemos producir en el hogar: yerba, café, infusiones, cáscaras, carozos y restos de frutas y verduras, comida en mal estado, servilletas de papel, cáscara de huevo, lácteos, huesos, grasa y otros restos de carnes rojas, pollo y pescado. También incluye los cortes de pasto, hojas secas, ramitas y restos de plantas de macetas y jardín.

- Están formados en su mayor parte por agua. Por eso, cuando no los separamos, notamos que nuestra bolsa de residuos es pesada y tiene aspecto húmedo.
- Suelen ser muy inestables, es decir, tienen tendencia a variar en consistencia, coloración, textura y aroma en poco tiempo.
- Son biodegradables, lo cual significa que pueden descomponerse naturalmente por acción de microorganismos y reincorporarse al suelo aportando nutrientes y cerrando el llamado “ciclo de la materia orgánica”.



¿SON UN PROBLEMA LOS RESIDUOS ORGÁNICOS?

Los residuos orgánicos no son un problema en sí mismos, de hecho, son el resultado normal de nuestra actividad diaria de cocinar y alimentarnos. Pero si no son separados y tratados adecuadamente, generan muchos inconvenientes:

- Ensucian los residuos reciclables como los papeles, cartones, plásticos, metales y vidrios, entorpeciendo la tarea de los recuperadores;
- Generan gases durante su transporte hacia los sitios de disposición final que contribuyen al cambio climático;
- Su descomposición no controlada genera sustancias que contaminan aguas subterráneas, aire y suelos, además de desprender malos olores y ser fuente de proliferación de plagas y enfermedades.

Para evitarlo, podemos tratar de manera segura y sencilla nuestros residuos orgánicos vegetales en el hogar mediante **compostaje**.



¿QUÉ ES EL COMPOSTAJE?

Es una práctica en la que propiciamos la **transformación biológica** de los restos vegetales en **abono**. Lo llevan a cabo **microorganismos** benéficos (hongos y bacterias) en presencia de **aire y humedad**, sin olores ni riesgo para la salud de las personas. También puede realizarse incorporando lombrices (lombricompostaje) pero no son indispensables en el proceso.



Si compostamos, podemos **reducir a la mitad** nuestra bolsa diaria de residuos.

De ese modo, **menos residuos** deben ser **transportados y tratados**, reduciendo la contaminación del ambiente y mejorando nuestra calidad de vida.



El compost producido es un **abono ideal** que puede ser incorporado a las macetas, canteros y huertas de alimentos para cocción (papas, zapallos, etc.).

Además, propiciamos que los reciclables lleguen limpios y secos para su manipulación por los recuperadores.



¡SUMARSE A COMPOSTAR ES ASUMIR UNA CONDUCTA RESPONSABLE Y COMPROMETIDA CON LA GESTIÓN DE NUESTROS RESIDUOS!

¿QUÉ RESIDUOS ORGÁNICOS SE PUEDEN COMPOSTAR?

Si bien todos los residuos que provengan de seres vivos tarde o temprano se descomponen, sólo colocaremos en la compostera los residuos orgánicos vegetales y las cáscaras de huevo, para preservar nuestra salud y la de nuestra familia. Los restos de origen animal no los compostaremos en el hogar ya que su tratamiento es más complejo desde el punto de vista sanitario.

SE COMPOSTA

Residuos húmedos

- Cáscaras y restos de frutas y verduras.
- Yerba, café e infusiones, filtros de papel incluidos.

Residuos secos y marrones

- Hojas secas de árboles y arbustos.
- Pasto y restos secos de plantas.
- Ramas trituradas o troceadas de podas.
- Cáscaras de nueces, almendras y otros frutos secos.
- Servilletas y papel de almacén manchados con alimento, no los que hayan sido utilizados para la limpieza.
- Cáscaras de huevo. Es el único residuo animal que compostamos.



NO SE COMPOSTA

- Huesos, grasa y restos de carnes rojas y pollo.
- Espinas y restos de pescados y mariscos.
- Lácteos.
- Sobras de alimentos cocidos.
- Heces de animales domésticos como perros y gatos.
- Papel higiénico, hisopos, toallitas sanitarias, tampones, pañales y otros productos de higiene corporal.
- Paños y servilletas utilizadas en la desinfección del hogar, restos de aspiradora o de barrido.
- Medicamentos.
- Colillas de cigarrillo.
- Cenizas.

Reciclables

Plásticos, metales, vidrios, tetrabrik, papel y cartón limpios y secos.



BIOTACHO

Para facilitar la separación, conviene tener un pequeño recipiente con tapa en la cocina, a mano, para ir volcando allí los residuos orgánicos vegetales a medida que los vayamos produciendo. Puede ser un tachito comprado para tal fin, un envase plástico o de vidrio, un pote de helado vacío, lo que se nos ocurra... podemos agregar un cartelito de “Residuos orgánicos” o “Esto se composta” para que todos los miembros de la casa puedan identificarlo fácilmente.



EL TACHO DE LOS RECICLABLES

Recuerda la pauta de separación de los residuos reciclables:
PAPEL Y CARTÓN LIMPIOS, TETRABRIK, PLÁSTICOS, METALES Y VIDRIOS.



EL COMPOSTAJE, UN PROCESO VIVO

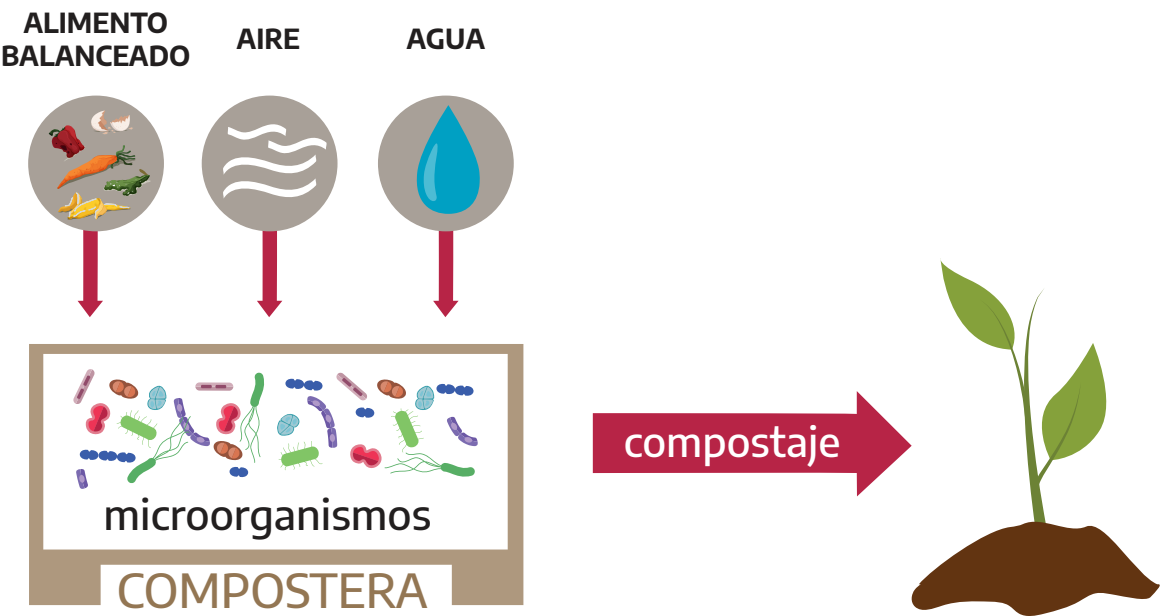
Compostar es sencillo una vez que incorporamos el hábito de separar los residuos, llevarlos a la compostera y darle a ésta los cuidados que precisa. De hecho, lo más difícil suele ser iniciar la práctica y saber cómo resolver los problemas más frecuentes ligados a ella (¡sí, todo tiene solución!). Por eso en esta guía veremos cómo arrancar... ¡y no parar de compostar!

Hemos mencionado que el compostaje es una transformación biológica, es decir, se lleva a cabo gracias a la acción de una gran comunidad de microorganismos (principalmente, hongos y bacterias) y otros seres vivos. Para comprender cómo podemos acompañar el proceso, puede ser de utilidad pensar a ese conjunto de microorganismos como si fuera un miembro más de la familia al cual hay que procurarle:

- 1. Un espacio donde vivir: la compostera
- 2. Cuidados, resumidos en las 3 “A”: Alimento balanceado, Aire y Agua

Por lo mismo, nunca le tiraremos pesticidas, lavandina u otros productos químicos del hogar ya que de lo contrario los matarían.

LAS 3A DEL COMPOSTAJE



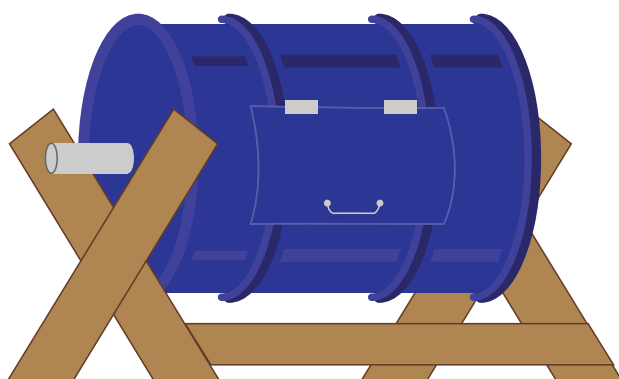
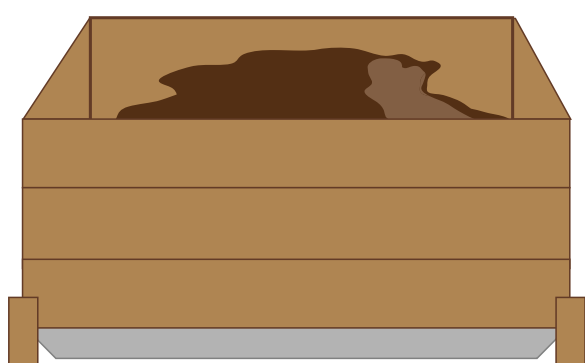
1. LA COMPOSTERA

La compostera es el lugar donde ocurre la magia. En espacios abiertos (campo o jardín) puede ser sólo una pila o un corralito delimitado con pallets, mientras que en espacios reducidos la compostera toma forma de contenedor plástico o de madera que debe evitar la entrada de agua de lluvia, permitir el ingreso de aire y favorecer el drenaje de los líquidos (llamados “lixiviados”) que se producen a lo largo del proceso. Su forma y tamaño dependerá del espacio que dispongamos y la cantidad de residuos orgánicos vegetales que se generen en el hogar.

COMPOSTERAS EN ESPACIOS REDUCIDOS

¡Compostar en espacios reducidos es posible! Si bien es cierto que para ello es preciso contar con un lugar ventilado como ser un balcón, patio o terraza. En estos casos, el compostaje se realiza en contenedores de diverso tipo: estáticos o giratorios, de madera o plásticos, autoconstruidos o adquiridos. Cualquiera sea el caso, debe:

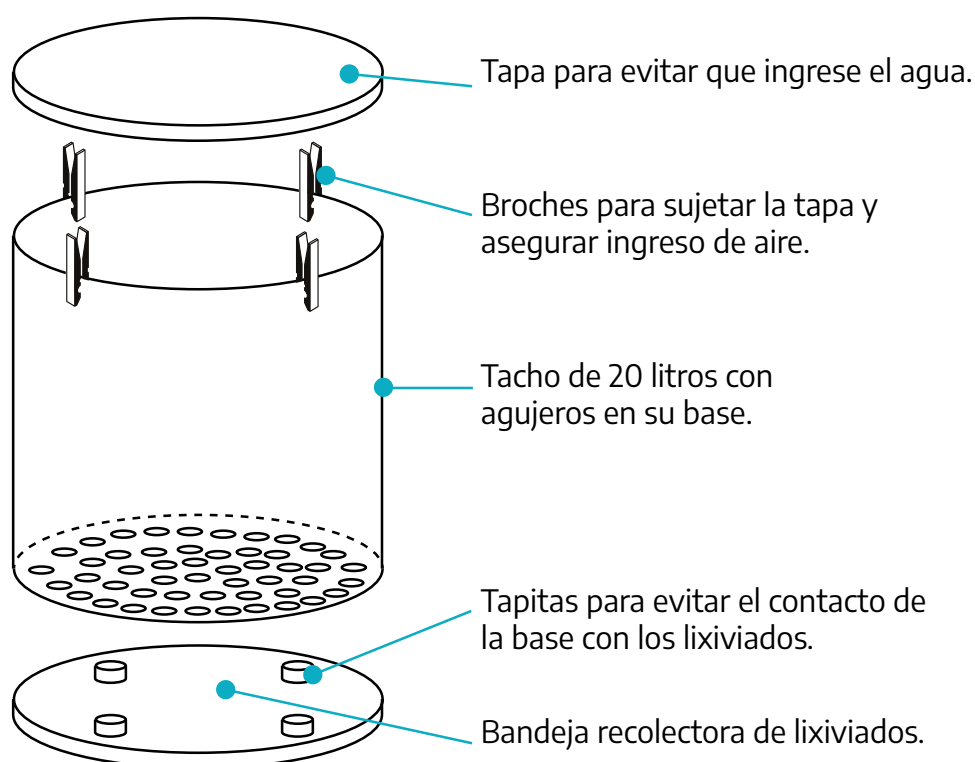
- Poseer agujeros en su base para expulsar los líquidos lixiviados que se generan durante la transformación
- Tener una tapa no hermética que permita el ingreso de aire pero que a su vez impida la entrada de agua de lluvia
- Ubicarse en un lugar accesible para que podamos regularmente disponer los residuos y mezclar la pila
- Idealmente a la sombra para evitar el resecamiento excesivo en los días de calor
- Tener al menos dos compartimentos o módulos, de modo que mientras uno esté llenandose, el otro esté en proceso de compostaje. Esto a los efectos de posibilitar la cosecha del compost una vez que haya transcurrido el tiempo necesario para que ocurra la transformación.



¿CÓMO HACER UNA COMPOSTERA CON MATERIALES SENCILLOS?

Aquí proponemos un modelo simple y de bajo costo. Precisaremos un tacho de pintura vacío de 20 litros, dos tapas, cuatro broches de ropa y 4 tapitas de gaseosa.

1. Limpiamos el tacho y hacemos perforaciones en su base de 1 cm de diámetro. Esto puede hacerse con taladro o la punta caliente de un cuchillo
2. Seleccionamos el lugar donde colocaremos la compostera. Ahí ubicamos una de las tapas (que hará las veces de bandeja recolectora de lixiviados), disponemos las cuatro tapitas y apoyamos sobre éstas el tacho perforado. Las tapitas sirven para dejar un espacio entre la base del tacho y la bandeja recolectora de líquidos.
3. En la boca del tacho colocamos los broches equidistantes entre sí que sujetarán la tapa superior. De este modo, sirve de sombrerete: permite el ingreso de aire, el egreso de dióxido de carbono (producto del metabolismo microbiano) y evita el ingreso de agua de lluvia.
4. Cuando el tacho se llene, detendremos el aporte de residuos e iniciaremos otro. De este modo, un tacho estará compostándose y el otro en curso de ser llenado (ver apartado “Arrancar a compostar”).



COMPOSTERAS EN ESPACIOS ABIERTOS

Si vivimos en un espacio amplio, con jardín, la tarea de compostar es ciertamente más sencilla, puesto que la compostera se apoya directamente sobre el suelo. Esto simplifica la práctica, favorece la infiltración de los lixiviados y permite la llegada de lombrices, bichos bolita y otros colaboradores del compostaje a medida que avanza el proceso. Las composteras en espacios abiertos suelen ser más grandes ya que suelen recibir mayor volumen de pasto, restos de plantas y podas.

Modelo de pila: consiste en amontonar los residuos orgánicos en una pila, idealmente a la sombra y en un sitio donde no haya riesgo de encharcamiento. Es la manera más sencilla, pero al no tener contención es propensa a ser desparramada por animales domésticos y suele requerir riego.



Modelo de pozo: se realiza un pozo de 60 cm de diámetro y no más de 50 cm de profundidad donde se van disponiendo los residuos secos y húmedos. Es apropiado para zonas secas, ya que conserva mejor la humedad y se reduce la necesidad de riego. No se aconseja este método en zonas con lluvias frecuentes o inundables puesto que el pozo puede anegarse, “ahogando” los microorganismos, reduciendo el ingreso de oxígeno y propiciando así malos olores y atracción de animales indeseados.



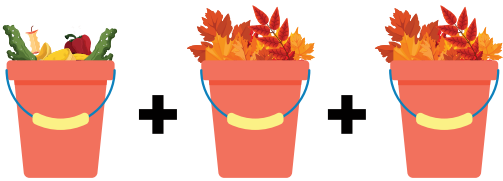
Corralito: esta es una versión mejorada de la pila de compostaje, más estética e higiénica. En este caso, la pila se la delimita por tablas (plásticas o de madera) y una tapa. Así, el material no se desparrama, y se evita tanto el ingreso de agua de lluvia como la desecación excesiva. El corralito no debe ser mayor a 1 m³ para facilitar las tareas de mezcla y cosecha, e idealmente debe poseer una división interna para separar dos compartimentos.



2. LAS 3 “A” DEL COMPOSTAJE

Alimento balanceado (relación Carbono/Nitrógeno)

Los residuos orgánicos vegetales húmedos que generamos en la cocina suelen ser ricos en nitrógeno (N), mientras que los residuos orgánicos vegetales secos lo son en carbono (C). Nitrógeno y carbono son elementos necesarios para que los microorganismos composteros puedan crecer, desarrollarse y reproducirse.



Mientras mejor balanceamos la mezcla de restos húmedos (nitrogenados) con los secos (carbonados) tendremos mayor cantidad de microorganismos, mayor actividad compostera y por ende, mayor velocidad de transformación de los residuos en compost. A este balance, los técnicos le llaman “relación C/N”. En términos prácticos, por cada volumen de restos húmedos pondremos 1 ó 2 volúmenes de restos secos.

Aire (oxígeno)

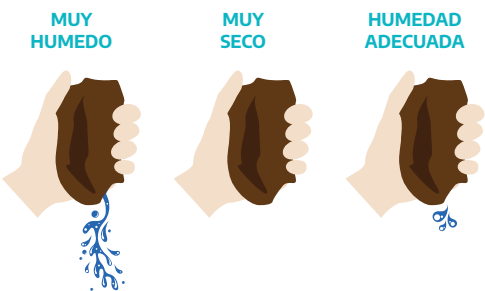
Los microorganismos de nuestra compostera precisan, como nosotros, oxígeno para vivir. La falta de este elemento inducirá a que se desarrollen las llamadas “bacterias anaerobias” que son las responsables de la generación de malos olores. Por ello, debemos evitar la compactación de la pila de residuos y el exceso de humedad que se traduce en déficit de aire. Procuraremos entonces:



- Revolver 1 o 2 veces por semana la pila
- Agregar residuos orgánicos secos que absorberán el exceso de humedad y aportarán “estructura”, es decir, porosidad. De esta forma, se reduce el apelmazamiento de la pila de residuos.
- Evitar que ingrese el agua de lluvia, colocando una tapa no hermética

Agua (humedad)

Los seres vivos precisamos de agua para realizar nuestras funciones vitales. ¡Los microorganismos composteros también! Por eso la pila de residuos en nuestra compostera debe tener la suficiente humedad para que éstos puedan crecer y desarrollarse.



Por lo general los residuos que generamos en la cocina son muy húmedos (el 70% de su peso es agua) y al mezclarlos con los secos el nivel de humedad se equilibra. Es decir, que en compostaje domiciliario, rara vez debemos regar la compostera. Sin embargo, es bueno estar atentos ya que en días muy calurosos o si nos excedemos de material seco puede ocurrir que sea preciso agregarle agua.

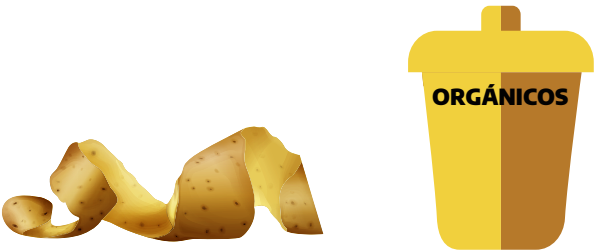
La clave: ni seco, ni mojado. Sino con la humedad de “una esponja recién exprimida”.

ARRANCAR A COMPOSTAR

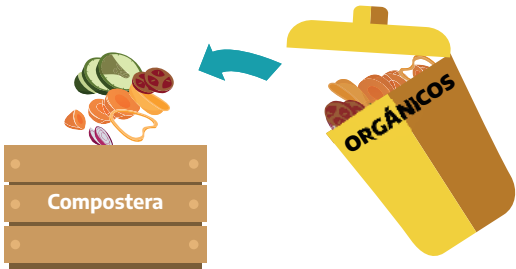
KIT BÁSICO PARA ARRANCAR A COMPOSTAR



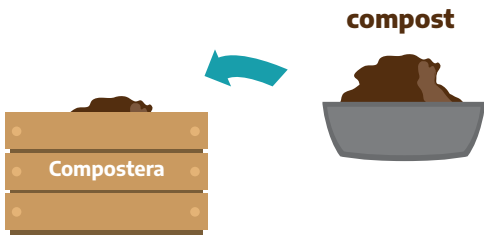
1. En la cocina, a medida que vamos preparando el alimento, separamos en el biotacho los residuos orgánicos; éstos deben ser cortados en pedazos pequeños. Es importante que los residuos no permanezcan más de 2 ó 3 días en este recipiente para evitar atracción de mosquitas.



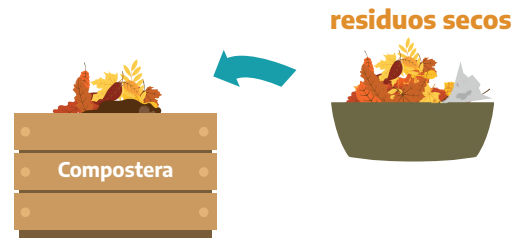
2. Habilitamos el primer compartimento colocando una capa de material seco marrón y sobre ésta volcamos los primeros residuos orgánicos húmedos acopiados en el biotacho. Mezclamos.



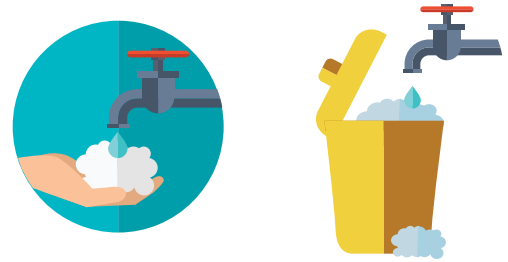
3. Los microorganismos compostadores, naturalmente presentes en el ambiente y los alimentos, encontrarán las condiciones adecuadas para crecer en número y desarrollarse. Si llegáramos a tener un puñado de compost listo podemos agregarle para “sembrar” (inocular) en la nueva compostera mayor diversidad de microorganismos y acelerar el proceso, pero esto no es indispensable.



4. Cubrimos la pila con una capa de residuos secos para desalentar la llegada de mosquitas.



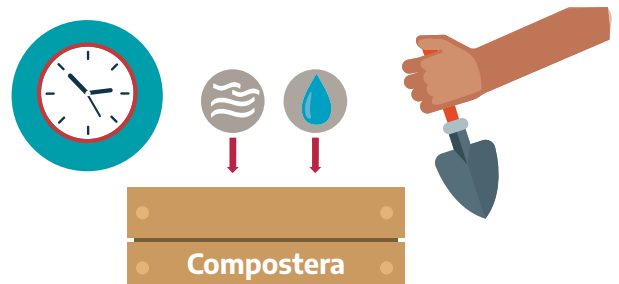
5. Enjuagamos con agua y jabón nuestras manos y el biotacho antes de volver a colocarlo en su lugar.



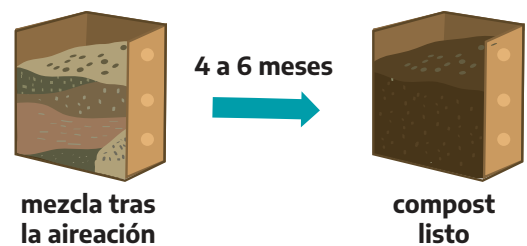
6. Mezclamos la pila 1 ó 2 veces por semana para asegurar el ingreso de aire. En el caso de composteras giratorias, hacemos girar el tambor. Si notamos que la pila está muy seca, regamos. Observamos el avance del proceso, atendiendo a las 3A: Alimento balanceado, Aire, Agua.



7. Cuando el primer compartimento o tacho se complete iniciar el uso del segundo. Durante el tiempo que lleve cargar el nuevo compartimento, no descuidar las “3A” del primero, puesto que estará en proceso de descomposición y puede llegar a requerir Aire o Agua.



8. Cuando el segundo compartimento esté lleno, se espera que hayan transcurrido 4 a 6 meses desde que se detuvo el aporte de residuos en el primer compartimento y que, por ende, el material esté listo para su cosecha (ver apartado “Cosechar compost listo”). Sino es el caso, se agrega un tercer compartimento.



COSECHAR EL COMPOST LISTO

Según la época del año, el compost puede obtenerse al cabo de 4 a 6 meses. En verano la actividad microbiana aumenta y por ende la descomposición se acelera, mientras que en invierno se aletarga. Puesto que la transformación va ocurriendo a medida que incorporamos los residuos, la pila disminuye cada día un poquito haciendo lugar a los nuevos elementos que ingresan. De hecho, durante el compostaje el volumen de residuos se reduce a la mitad o incluso menos.



¿CÓMO SABER CUÁNDO COSECHAR?



Tiempo: han pasado al menos 4 a 6 meses de proceso.



Observación: presenta un aspecto más bien uniforme y oscuro. En el caso de composteras sobre suelo, se advierte la presencia de lombrices y bichos bolita.



Tacto: textura granular; pueden persistir ramitas y cáscaras de frutos secos cuya descomposición es más lenta.



Olfato: huele a tierra húmeda.

PROCEDIMIENTO

- Para separar el compost listo de aquellos elementos que aún precisan de más tiempo tamizaremos la pila con ayuda de una malla plástica comprada para tal fin o bien reutilizando una bolsa de cebollas de esas naranjas, cuya trama resulta apropiada para la tarea.
- Previamente, puede ser preciso extender la pila en una superficie plana para que pierda un poco de humedad y se facilite su tamizado.
- Los elementos que aún requieren tiempo para completar su descomposición pueden ser colocados nuevamente en la compostera, en el compartimento o módulo en uso.
- El compost listo puede aplicarse mezclado con la tierra de las macetas, huerta de verduras cocidas (papa, calabaza, etc.), cantero o jardín. Sino, puede envasarse y ser ofrecido a quien guste de trabajar la tierra.

¡FELICITACIONES! SI COSECHASTE COMPOST, NO SÓLO HABRÁS REDUCIDO A LA MITAD TU BOLSA DE RESIDUOS SINO QUE HABRÁS CERRADO EL CICLO DE LA MATERIA ORGÁNICA ¡EN TU PROPIO HOGAR!

PREGUNTAS FRECUENTES

LA VIDA EN EL COMPOST

¿El compostaje atrae ratas?

El compostaje no atrae ratas en tanto se respete la pauta de separación: nada de carnes, pollo ni pescado. Sólo colocaremos en la compostera los residuos orgánicos vegetales y las cáscaras de huevo que, mezclados con los residuos secos, formarán una pila que no resulta apetecible para las ratas.

Encontré mi compostera recubierta de unos filamentos blancos, ¿qué son?

Esos filamentos, de textura aterciopelada en la superficie de la pila son colonias de hongos. ¡Es algo bueno! Recordemos que tanto las bacterias como los hongos son los microorganismos benéficos cuya presencia queremos favorecer en la compostera, al ser los responsables de la transformación de residuos en compost.



¿Qué hacer si aparecen mosquitas?

Como pauta general, las mosquitas aparecen cuando la compostera está muy húmeda. Las más comunes son unas pequeñas que aparecen en el verano, llamadas “moscas de la fruta o del vinagre” (género *Drosophila*). Si hay pocas no son un problema, de hecho suelen aparecer incluso cuando descartamos todo en un tacho sin separación. Ahora bien, para evitar su proliferación:

- Revolveremos la pila, agregaremos restos secos, procurando que la capa superior también sea seca de modo tal de disuadirlas de ingresar a la pila.
- Podemos fabricar una trampa casera de mosquitas con una botella plástica transparente pequeña con tapa. Le hacemos perforaciones de 3 mm en la parte superior, y colocamos vinagre de manzana en su interior (aproximadamente 2 cm). Las mosquitas ingresan a través de las perforaciones atraídas por el vinagre y ya no logran salir. Es preciso vaciar el contenido cada cierta cantidad de días y volver a colocar vinagre.

Recuerda que nunca tiraremos pesticidas ya que de lo contrario mataremos a todos los microorganismos responsables de la transformación.

PREGUNTAS FRECUENTES

¡Encontré la compostera repleta de gusanos!

¡A no asustarse! Primero, es preciso identificar qué tipo de gusano es. En primavera y verano es muy común que la compostera se llene de larvas de la conocida mosca soldado negra (*Hermetia illucens*). Su coloración varía entre blanquecino a marrón oscuro, un largo de entre 1 a 3 cm y 0,5 cm de grosor. Este insecto se caracteriza por alimentarse sólo en la fase larval, y lo hace de nuestros residuos orgánicos, lo cual contribuye enormemente a la transformación en compost. Cuando la larva pasa a ser adulta, sale volando de la compostera y ya no se alimenta (de hecho, ni siquiera tiene boca) por lo tanto difícilmente la veamos en el hogar y por tanto no representa ningún riesgo como vector de enfermedades. Sólo vuelve a la compostera para depositar sus huevos de los cuales eclosionan nuevas larvas aliadas del compost.

Si los gusanos son pequeñitos y blanquecinos, puede que se trate de larvas de la mosca de la fruta. En ese caso, revolver, airear y agregar material seco para reducir la humedad de la pila.



¿Cómo hago si no tengo lombrices?

Para compostar no son necesarias las lombrices. Como hemos mencionado, son miles de organismos microscópicos (hongos y bacterias) los principales responsables de la transformación, si bien las lombrices son aliadas y colaboran en la aireación y descomposición de la materia orgánica. Los microorganismos están presentes en el ambiente y los alimentos de manera natural; en la compostera encontrarán las condiciones favorables para crecer y desarrollarse, aún si no son visibles al ojo humano.



- Si conseguís lombrices rojas californianas (*Eisenia foetida*) y realizás compostaje en contenedores, se recomienda incorporarlas una vez que la pila de residuos ya esté semiprocesada y presente una coloración oscura, de lo contrario pueden morir o huir de la compostera.
- Si realizás compostaje sobre el suelo es muy probable que las lombrices vengán solitas atraídas por el alimento.

PREGUNTAS FRECUENTES

Aparecieron hormigas en mi compostera ¿qué hago?

Las hormigas son indicadores de que la pila está muy seca. Esto suele suceder en composteras que apoyan directamente sobre el suelo. Para espantarlas, evitar que construyan su hormiguero y asegurar la humedad necesaria a la transformación, regaremos la pila.

PROCESO

¿El compostaje genera malos olores?

El compostaje no genera malos olores. Sin embargo, a veces puede suceder que el exceso de humedad o el desbalance de la mezcla entre residuos secos y húmedos desprenda malos olores. ¡No te preocupes, todo tiene solución!

- Agregaremos material seco para que absorba el exceso de humedad
- Revolveremos con una palita para que ingrese oxígeno
- Si está muy apelmazado, volcaremos la compostera sobre un plástico, dejaremos que se ventile un rato, agregaremos material seco y volveremos a colocar el material en la compostera. Verás que ocupa más lugar, ya que ahora sí tiene porosidad y por ende, aire.

Mi compostera levantó temperatura, ¿es un problema?

La elevación de la temperatura en una compostera es un buen signo de avance del proceso. Significa que los microorganismos están activamente procesando los residuos y eso genera desprendimiento de calor al igual que lo hace nuestro propio cuerpo. Así que lejos de ser un problema, ¡es una buena noticia!

Es importante saber que el calor de una compostera proviene de adentro, no de afuera. Por ello, como acompañantes del proceso de compostaje, lo que podemos hacer es asegurarles a los microorganismos las “3A” (Alimento balanceado, Aire y Agua), del resto se encargarán ellos.

Mi compostera no levanta temperatura, ¿es un problema?

Si tu compostera no levanta temperatura no te desanimes, no es un problema. De hecho, puede deberse a varios motivos:

- Bajo contenido de humedad, lo cual genera que el proceso de descomposición se detenga. En ese caso, regá la compostera
- No hay un volumen de residuos suficiente que genere la “masa crítica” para que eleve temperatura. En ese caso, no te preocupes, la descomposición va a tener lugar igual, a una velocidad menor.

PREGUNTAS FRECUENTES

¿Podemos acelerar el proceso?

Podemos reducir el tiempo del proceso mediante el agregado de compost al iniciar la pila, de modo tal de “sembrar” (inocular) microorganismos compostadores. Además, si trozamos los residuos antes de colocarlos, no sólo aumentamos la superficie de contacto entre el residuo y la colonia de microorganismos sino que favorecemos la homogeneización de la pila de compostaje.

Acortar el proceso puede ser de especial interés en el caso de compostaje en espacios reducidos de modo que la pila disminuya su volumen y se pueda cosechar para hacer lugar a los nuevos residuos frescos entrantes. Además, si avanza la descomposición rápidamente reduciremos la posibilidad de que pequeños insectos indeseados sean atraídos. De todos modos, es preciso tener en mente que el proceso lleva tiempo y no cosecharemos antes de los 4 a 6 meses de transformación.

¿Los líquidos que se generan durante el compostaje puedo usarlo en las macetas?

Los líquidos que se generan durante el compostaje se llaman “lixiviados” y su composición es sumamente variable según los residuos que se hayan volcado en la compostera y la fase de la descomposición en que se encuentre la pila. Por ello, pueden ser ácidos o tener compuestos tóxicos para las plantas. No se recomienda su aplicación directa en macetas, pero sí puede aplicarse en el suelo en espacios abiertos (de hecho recordemos que las composteras en espacios abiertos apoyan directamente sobre el suelo que actúa como medio de infiltración de estos líquidos). Es importante destacar que esos lixiviados no son el “té de compost” que es reconocido por sus aplicaciones agronómicas.

¿Qué es el té de compost?

El té de compost es una infusión que se obtiene de diluir compost listo en agua. Una receta propone prepararlo de la siguiente forma: colocar en un balde 1 parte de compost en 4 partes de agua (no clorada-idealmente de lluvia) y luego de cuatro días de mezclar y airear el líquido filtrar a través de una tela. El concentrado se diluye en 10 partes de agua y se lo aplica.

PREGUNTAS FRECUENTES

QUÉ SÍ/QUÉ NO

Cítricos... ¿sí o no?

Las cáscaras de cítricos suelen demorar más en descomponerse debido a que poseen sustancias naturalmente bactericidas que pueden inhibir la acción microbiana, además que suelen atraer mosquitas. Para evitar tales inconvenientes, se pueden agregar moderadamente, trozadas y mezclandolas con otros residuos.

¿Por qué no colocamos residuos animales si también son orgánicos?

Ciertamente, los residuos animales son biodegradables. Sin embargo, no los trataremos en el hogar ya que suelen ser fuente de atracción de ratas y otros animales indeseados. Además, para obtener un compost seguro para aplicar en nuestras plantas deberíamos controlar que la temperatura de la pila de compostaje ascienda durante cierta cantidad de días por encima de un umbral que haga efectiva la muerte de patógenos asociados y su consecuente higienización. Puesto que en el compostaje domiciliario no podemos tener un control estricto de tal parámetro, es preferible no colocar este tipo de residuos.

¿Puedo tirar un poco de fideos o de arroz cocido?

Los alimentos cocidos, siempre que sean de origen vegetal y en muy pequeña proporción, pueden colocarse en la compostera. En exceso van a atraer animales indeseados y malos olores. El compostaje invita a observar los residuos que generamos y, en ese sentido, si siempre tenemos alimentos cocidos para descartar, tal vez sea hora de reducir las raciones que se preparan.

¿Puedo colocar papel y cartón en la compostera?

El papel y cartón son ciertamente compostables, pero si están limpios es mejor introducirlos en los circuitos de reciclaje para reducir la presión sobre los bosques en la obtención de celulosa para nuevo papel. Ahora bien, si es el único material seco del que disponemos, entonces sí lo usaremos en la compostera para balancear la mezcla.

¿Puedo colocar cenizas de madera en la compostera?

La ceniza resulta de la transformación de la madera por acción del fuego, por lo tanto ya está “descompuesta”. Agregar ceniza en la compostera sería ocupar espacio innecesario de ésta, y por su carácter alcalino podría alterar el proceso. Si tenemos ceniza, se puede utilizar en la preparación de la tierra para ciertas plantas que tengan requerimientos especiales de potasio o alcalinidad.

Manual de Compostaje Domiciliario
Organismo Provincial para el Desarrollo Sostenible
Dirección Provincial de Residuos
Version 1.29 • Agosto de 2020

<http://www.opds.gba.gov.ar> ///  • /opds.gba
 • @ambienteprovincia ///  • @opds_gba
dpr@opds.gba.gov.ar



Este obra está bajo una **licencia de Creative Commons**
Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional.